

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 330 25/9/2026

LA FOTOGRAFÍA DE HORACIO OCHOA



LA FOTOGRAFÍA DE HORACIO OCHOA

LUIS NIETO DEGREGORI*

La Fototeca Andina del Centro Bartolomé de las Casas del Cuzco, con el apoyo de la Fundación Gerda Henkel de Alemania, ha publicado el libro *Horacio Ochoa, imágenes del Cusco y su gente, 1935-1960*. El volumen rescata la obra de un creador que destacó sobre todo en el género del retrato de estudio, en un periodo en el que técnicas como el retoque eran parte indelible del quehacer fotográfico. Horacio Ochoa formó parte de una pléyade de artistas del lente que conformaron la llamada «escuela cuzqueña de fotografía», en recuerdo de la escuela pictórica que surgió en la antigua capital inca durante el siglo XVII.

A diferencia de lo que ocurre con las fotografías, que perduran en el tiempo, los datos sobre los fotógrafos que dispararon el obturador se pierden con el paso de los años y son muy difíciles de encontrar. Esto ha sucedido con Horacio Ochoa García, fotógrafo cuzqueño activo a lo largo de varias décadas, pero sobre el que se ha podido rescatar muy poca información, gracias sobre todo a sus descendientes.

Nacido en el distrito de San Sebastián de la provincia del Cuzco, el 28 de octubre de 1905, Ochoa se inició en los secretos del arte fotográfico de la mano de José Gabriel González, prestigioso fotógrafo que, a su vez, se familiarizó con la fotografía gracias a un grupo de misioneros evangélicos ingleses que tuvieron un estudio en el Cuzco en las postrimerías del siglo XIX. William Newell, Frederick Peters y John Jarret son los nombres de los tres misioneros que regentaron un local en la calle Espinar y que luego traspasaron sus enseres al ya mencionado José Gabriel González. Seguramente con estos equipos, González, en sociedad con Manuel Figueroa Aznar, inauguró su propio estudio en la calle Triunfo n° 96.

Sabemos que el futuro fotógrafo estudió en el colegio de La Merced, y que de niño fue aficionado por igual al dibujo y la música. Periódicos de la época dan cuenta de que Ochoa dibujaba apuntes y retratos al carbón de personajes de la ciudad. Debe ser debido a este talento



Madre e hija con muñeca, Cuzco, ca. 1950

que cuando frisaba los veinte años, entró a trabajar como ayudante de José Gabriel González, con cuyos hijos Roberto y Washington estaba unido por una fuerte amistad. De hecho, se sabe que hasta 1943 o 1944, el estudio de los González, padre e hijos, funcionó en la esquina de los portales Mantas y Espinar.

Una semblanza del diario *El Sol* aporta algunos datos interesantes sobre la trayectoria del artista. Fotografías suyas ilustraron algunas colaboraciones que Uriel García, el renombrado intelectual indigenista cuzqueño, publicó en el diario *La Prensa* de Buenos Aires. Se trataría sobre todo de imágenes de paisajes y monumentos

del período virreinal en Apurímac, como los templos de Mamara y Pampachiri. El periódico hace un repaso, asimismo, de las dos distinciones que recibió el artista en 1948, la primera en un concurso convocado por el Instituto Americano de Arte del Cuzco, y la otra en un certamen organizado con motivo del II Congreso Indigenista Interamericano.

Luego del terremoto que remeció la ciudad en 1950, Ochoa abrió un estudio en la plaza Regocijo, donde fue ganando fama de retratista entre las clases medias y los sectores populares de la ciudad. El estilo, que fue perfeccionando en este género, se basó en su pericia para el retoque, así como también en un delicado juego de luces y sombras, y en el uso de los fondos difuminados. Francisco Ochoa, uno de los hijos del artista, rememora que el fotógrafo, en sus últimos años de vida, se desempeñó como experto de la Policía de Investigaciones del Perú, en funciones relacionadas con su oficio. Este trabajo debió haber absorbido buena parte del tiempo del artista, quien falleció en 1978. El libro publicado por la Fototeca Andina y la exposición que con ese motivo se realizó en la Municipalidad de San Sebastián el pasado junio, hacen honor a un fotógrafo que dejó un legado de más de ocho mil negativos.

*Narrador cuzqueño de reconocida trayectoria. Su más reciente novela es *Clara en el reino Moche* (2025).

A la izq.: Pareja, Cuzco, ca. 1950. En la portada: La maja, Cuzco, ca. 1960





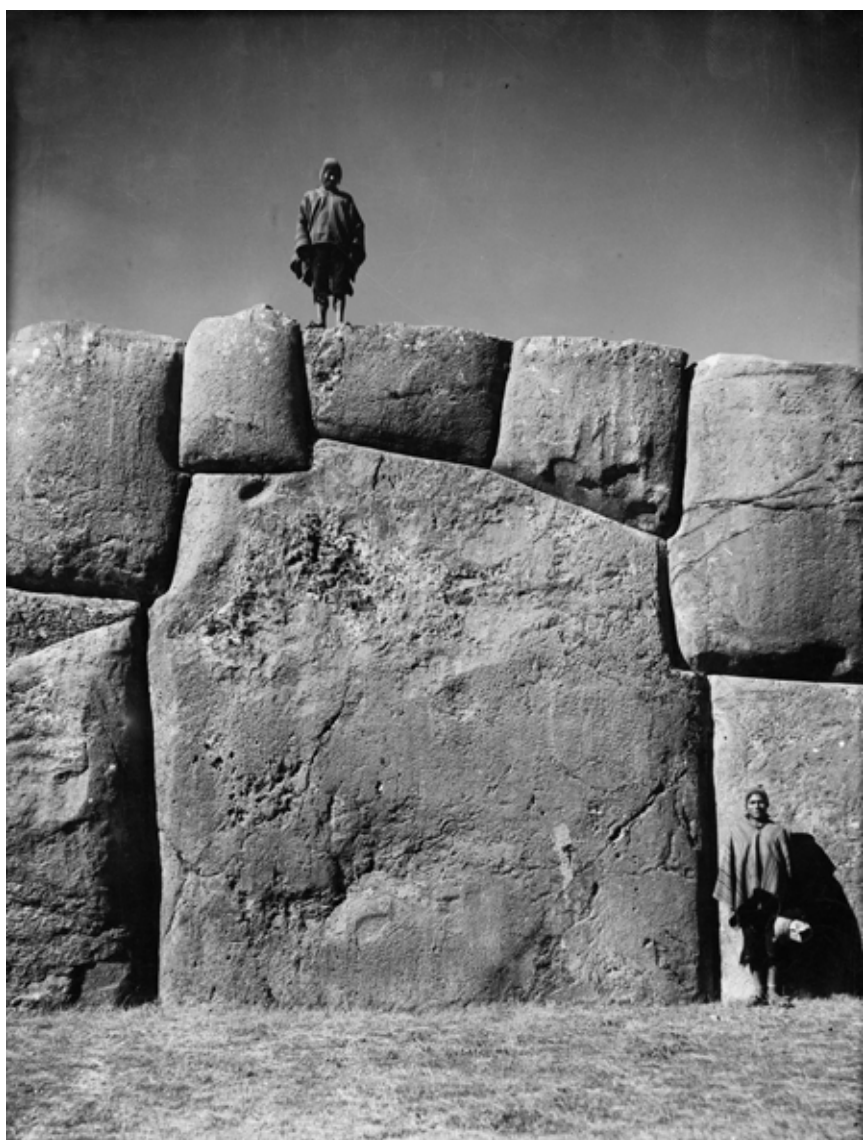
Santuario de Cocharcas, Apurímac, 1938



Intihuatana, Machu Picchu, ca. 1955



Campesinos con pututos, Cuzco, ca. 1950



Campesinos en la fortaleza de Sacsayhuamán, Cuzco, ca. 1950



Grupo con trajes de Puno, ca. 1960



Al lado sin cielo, técnica mixta, 2026

ACEVEDO EN EL JARDÍN BOTÁNICO

El artista plástico Héctor Acevedo (Lima, 1963) expone una serie de lienzos recientes y algunas esculturas en bronce, en el Pabellón Villanueva del Real Jardín Botánico-CSIC de Madrid. La muestra, titulada *El último refugio*, ha sido coorganizada por el Palacio Barrantes-Cervantes y la Fundación Obra Pía de los Pizarro, cuenta con el apoyo de la Embajada del Perú en España y la Asociación Arte Trujillo (Perú) Contemporáneo, y tiene como comisaria a M.^a del Socorro Morac. Un vistoso catálogo, parte de la colección Nexos promovida por la Fundación, acompaña a la muestra, que puede ser visitada del pasado 24 de setiembre y al próximo 13 de enero de 2027.

Establecido en España hace algunos años, Acevedo viene llevando a cabo una intensa actividad creativa, en lo que podría considerarse su período de madurez. Pintor figurativo de raíz onírica, Acevedo coloca a sus personajes -que tiene algo de muñecos céreos- en situaciones de apariencia lúdica, pero que reflejan una tensión dramática y hasta un sino trágico, en un mundo caótico donde se alternan el vacío y un desorden explosivo de paisajes insólitos. El artista combina elementos de la tradición surrealista con una simbología particular, y tiende también a recoger ecos desacralizados del barroco andino, cuyo recurrente *horror vacui* es potenciado por un intenso cromatismo.

Acevedo pasó su infancia en la ciudad norteña de Trujillo y retornó más tarde a Lima, donde se formó como ingeniero civil en la Universidad Nacional de Ingeniería y estudió pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Desde que hiciera su primera exposición en Trujillo, en 1998, ha realizado una serie de muestras individuales en el Perú, España y Bélgica, y ha participado en numerosas exposiciones colectivas en diversos países. En 2023, el artista obtuvo el Primer Premio del Público en la XIV Bienal de Florencia y ha recibido también otras distinciones.

AGENDA



LOS QUINCE AÑOS DE SINFONÍA POR EL PERÚ

El pasado 19 de setiembre, Juan Diego Flórez ofreció en Lima, luego de dos años de ausencia en los escenarios nacionales, un multitudinario concierto en el *Convexia Expo Center* del distrito de Surco. Cinco mil personas abarrotaron el versátil espacio en el que el célebre tenor fue acompañado por ciento cuarenta integrantes de la Orquesta Sinfónica y el Coro Juvenil de *Sinfonía por el Perú*, el proyecto sin fines de lucro de formación musical para niños y jóvenes de escasos recursos que lidera en nuestro país desde hace tres lustros. Temas del registro operístico como «*La donna é mobile*» del *Rigoletto* de Giuseppe Verdi, junto a canciones peruanas, desde vales de Chabuca Granda hasta el huaino «*Valicha*» de Miguel Hurtado y el himno procesional «*Hanacpachap cusicuinin*», recopilado en el siglo XVII por Juan Pérez Bocanegra, formaron parte del repertorio escogido para celebrar, bajo la dirección de la colombiana Elizabeth Vergara, los primeros quince años del admirable proyecto. Baste señalar, al respecto, que *Sinfonía por el Perú* ha permitido hasta la fecha a más de treinta mil infantes y adolescentes recibir una sólida preparación musical, útil también para su desarrollo integral.

<https://sinfoniaporelperu.org>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



**CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO**

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@ree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe